

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

Mensaje de patria a patria

A Héctor Luis Suárez, presidente de Bolivia

... ¡Ya los charangos mudos
guardan su cielo de plata
donde resurden temblando
las vicuñas de la patria "

Miguel Ángel Pérez

De la frontera, a este lado,
desde este valle de Salta
a vos que estáis en Bolivia
el aire os lleva esta carta,
con los debidos respetos
que vuestro cargo demanda.
En verso, que es como cabe,
a los que en la tierra cantan,
por la sangre que las venas
de estos dos pueblos hermanan,
va llorando este romance
una canción desterrada.

Veinticinco bolivianos,
maestros de buena casta
llegaron de pronto un día
desde vuestras tierras altas
y andan pensando en sus pagos
aquí en la plaza de Salta.

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

2

Uno mira los aleros
y se vuelve todo lágrimas
porque en las tejas encuentra
la flor de su Cochabamba,
otro va por el Cabildo
entre sus ~~balcones~~ arcadas
y ves que piensa en la paz
ya le nieva la mirada,
y el que ~~te~~ en su patio se queda
viendo una vidia añorada
siente endulzarse sus ojos
con vino de Chuquisaca
y a todos, como a uno solo,
cuando oyen una campana
por la muerte de Bolívar
se les arrodilla el alma.

~~Atento~~ Vos que todo lo podeis,
podeis firmar la ordenanza:
que vuelvan estos maestros
a la sombra de la patria.

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

3

Lo que sauté a los mineros
de Oruro y a su desgracia,
y que en Pailaviri he visto
cómo tristes se desgajan;
Yo que he mirado en Tarija
bailar las mozas chapacas
y que en Potosí de piedra
vi a Bolivia dura y alta,
y he comprendido que todos
con sus oficios la labran,
os pido no les ~~sea~~ neguéis
su derecho a tener patria,
a mirar largo su cielo,
a reentonar su tonada
y a decirle a la luz
que en la tierra boliviana
la libertad de pensar
siempre ha sido respetada.

Señor Presidente os pido
por estos que están sin patria.

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

14
por Villa-Gómez poeta
que la meña y que la canta,
por Michel y por Camacho,
por Alvarado y Quezada,
por Vilar, Poppe y Navarro,
por Scuña y por Carranza,
en cuyas manos Bolivia
de pena en pena se empaña
pero les quema su pecho
como si fuera una lámpara.

En vuestra mano, leídos,
queda esta justa demanda.
Desde su cello, Bolívar
la moja con una rajmama.

Martín y Agustín Pérez
San Lorenzo Felta. Cabal 1957